

LA TRAMITACION DE LA CRISIS DURANTE LA NOCHE ULTIMA

El Sr. Pedregal abandona el domicilio del jefe del Estado y anuncia que aplaza la continuacion de sus gestiones hasta la mañana de hoy

El señor Martínez Barrios se entrevista con el presidente de la República para recoger la firma de un decreto de Orden público

Diez minutos antes de abandonar anoche el domicilio del Sr. Alcalá Zamora el Sr. Pedregal salió de él. D. Rafael Sánchez Guerra, regresando a los pocos minutos, después de realizar una gestión que los periodistas no pudieron averiguar. A las once menos veinte minutos el Sr. Pedregal terminó su conversación con el jefe del Estado, y se expresó ante los periodistas en la siguiente forma: —Poco, casi nada, puedo decirles a ustedes. He venido sólo para dar cuenta a su excelencia de las gestiones hechas y de la serie de dificultades con que he tropezado. —¿Cuáles son esas dificultades? —Dificultades—añadió—para llegar al ideal de un Gobierno que teníamos concebido. Por ejemplo, el señor Maura no entra en esa concentración y un grupo radical socialista tampoco. Se le preguntó si era un hecho cierto la incompatibilidad que habían planteado al Sr. Sánchez Román los radicales con los socialistas. —No sé nada de esto ni puedo decirlo a ustedes. Con los socialistas aún no he hablado, porque he visitado al Sr. Besteiro en su calidad de presidente de las Cortes. —¿Ha conferenciado usted con el Sr. Martínez Barrios en casa del presidente? —No; le he visto en casa del señor Lerroux; claro que hablé con él; pero ahora no. —¿Hará usted alguna nueva gestión ahora? —No. Ya les he dicho a ustedes que he encontrado dificultades, y por tanto, el señor presidente y yo tenemos mucho que meditar. Nos hemos tomado la noche, y mañana por la mañana iré a Palacio nuevamente. —¿Podremos decir que mañana habrá Gobierno? —No. Mejor dicho, no lo sé. —¿Llevará usted la lista? —Desde luego no llevaré ninguna

lista. Solamente haré otras gestiones que se me han encomendado y daré cuenta del resultado. —¿Usted mantiene su criterio con respecto a las Cortes? —Evidente. Desde luego mantengo íntegro cuanto dije en mi consulta desde Avilés. —¿A qué hora irá usted a Palacio? —No lo sé. Ya saben ustedes que nuestra meditación de esta noche va encaminada a ver si podemos salvar las dificultades surgidas o eliminarlas. Sin decir más el Sr. Pedregal se trasladó a su domicilio. EL SR. MARTINEZ BARRIOS VISITA AL SR. ALCALA ZAMORA El presidente de la República llegó a su domicilio particular a las nueve de la noche. Momentos después acudió el ministro de la Gobernación, Sr. Martínez Barrios. Los periodistas al verle le preguntaron: —¿Cómo usted aquí a estas horas? —Vengo a traer—dijo el Sr. Martínez Barrios—un decreto relacionado con el orden público, y a eso se debe mi visita a S. E. La firma de un decreto fue el motivo de la visita a su excelencia. A las diez menos cuarto llegó a casa del Sr. Alcalá Zamora, cuando estaba en ella el Sr. Martínez Barrios, el Sr. Pedregal. Momentos después llegó el Sr. Sánchez Guerra. Minutos más tarde salió el señor Martínez Barrios, el cual dijo a los informadores: —He firmado un decreto relacionado con la Dirección de Seguridad. Mañana lo conocerán ustedes. —¿Quiere usted indicarnos qué decreto es ese? —Hasta mañana no podrán conocerle. Más tarde se supo que se trataba del decreto que fija el estado de prevención en Cataluña.

es casi normal. No tiene gran importancia, porque, aunque la tenga en el detalle, en la cuestión personal carece de ella en su tratamiento a fondo. —¿Es usted optimista? —Sí; lo soy. Al cercarle con nuevas preguntas Marañón respondió que habían pasado ya los momentos malos, pues estaba convenido de que Sánchez Román lograría formar Gobierno e ir a la disolución de las Cortes. En este momento—cuatro y media de la tarde—llamaron al teléfono desde Madrid al Sr. Marañón para comunicarle que el Sr. Sánchez Román había declinado el encargo de formar Gobierno. D. Gregorio Marañón salió de la cabina del teléfono con un gesto de desilusión. No quiso hablar, y se marchó, no sin que oigamos entre dientes unas palabras que parecen decir: «Otra vez los personalismos y las pasiones. Es una lástima.» Y cuando el doctor se ha alejado unos pasos se vuelve rápidamente y dice con voz clara y firme: «Esto se pone feo.» Un juicio del periódico francés "Le Temps" PARIS 5 (12 n.).—Ocupándose de la crisis española, «Le Temps» dice entre otras cosas:

«Los mismos problemas que se planteaban hace algunas semanas, cuando dimitió el Gobierno Azaña, que no había sido derribado por un voto del Parlamento, se plantean hoy, con la misma complejidad que entonces. Lo prueba el que en las consultas a que ha procedido el presidente de la República, las opiniones han estado muy divididas sobre la cuestión de saber si es necesario disolver las Cortes o, por el contrario,

mantenerlas abiertas durante algún tiempo, aunque hayan terminado en realidad la tarea de una Asamblea constituyente, para lo cual fueron elegidas. La cuestión—termina diciendo—es una crisis de confianza y de crecimiento, que los partidos republicanos sólidamente organizados deben resolver con un amplio espíritu de inteligencia y de colaboración para la salud del país y del régimen.»

Recepción en honor de los miembros que componen la Conferencia Interparlamentaria

Durante el alto conversaron animadamente los Sres. Lerroux y Besteiro.—El jefe del Estado conferenció en su despacho con el presidente dimisionario

En el Palacio Nacional se celebró ayer a última hora de la tarde la anunciada recepción en honor de los miembros que asisten a la Conferencia Interparlamentaria de Madrid. Los congresistas fueron recibidos por el presidente de la República y obsequiados con una espléndida merienda. Asistieron el Sr. Lerroux, los ministros dimisionarios de la Guerra, Obras públicas, Industria e Instrucción pública; el alcalde de Madrid, el Sr. Esplá, el director de Seguridad, Sr. Valdivia, los representantes españoles en la Conferencia, Sres. Serrano Batanero, Jiménez de Asúa y Corvide; el presidente del Tribunal Supremo, Sr. Medina, y numerosas personalidades españolas y extranjeras. En el salón de Carlos III los congresistas fueron saludados por su excelencia, a quien acompañaba el pre-

sidente de las Cortes, Sr. Besteiro, y el Gobierno. En el comedor de gala se obsequió a los concurrentes con un lunch. En un salón contiguo la Banda Republicana interpretó un concierto. Mientras la recepción se celebraba, los periodistas pudieron observar que los presidentes de las Cortes y del Gobierno conversaban un poco apartados del resto de los invitados. También se advirtió que la conversación que sostenían los Sres. Lerroux y Besteiro se desarrollaba en tonos un poco vivos, y entonces se acercó al grupo el presidente de la República, que también se dio cuenta de la excitación de los dos ilustres políticos. El Sr. Alcalá Zamora conversó brevemente con ambos, y poco después se dirigió a su despacho acompañado del Sr. Lerroux, con quien permaneció un rato.

EL DIA DE HOY EN PALACIO

DECLINA EL ENCARGO RECIBIDO EL SEÑOR PEDREGAL Y SE ENCARGA LA FORMACION DE UN GOBIERNO DE CONCILIACION NACIONAL AL DOCTOR MARAÑON

A las nueve en punto de la mañana el Sr. Pedregal se trasladó al domicilio del jefe del Estado. Media hora duró la entrevista entre los señores Alcalá Zamora y Pedregal. En la conferencia el Sr. Pedregal manifestó a los escasos periodistas que había a dicha hora allí que por dificultades surgidas en las consultas celebradas anoche a última hora y esta mañana a primera hora había declinado el encargo de formar Gobierno.

trásalo al domicilio del Sr. Alcalá Zamora y ambos celebraron una conferencia que duró unos veinte minutos. UN GOBIERNO DE CONCILIACION NACIONAL El jefe del negociado de Prensa, Sr. Herrera, manifestó a los periodistas que como resultado de la conferencia celebrada por su excelencia y el doctor Marañón éste había recibido el encargo de formar un Gobierno de conciliación nacional. El doctor Marañón había aceptado esta misión e inmediatamente se dedicó a gestionar su buen resultado.

Fuó extensa la conferencia celebrada entre el jefe del Estado y el Sr. Marañón. Parece que en ella la insistencia del primero logró vencer los reparos que oponía el segundo, quien por fin aceptó, si no el encargo de presidir el Gobierno, por lo menos actuar de mediador para llegar a la conciliación ansiada entre los diferentes partidos republicanos, que diera por resultado la posibilidad de formar un Gobierno. Por lo tanto, parece que la intervención del doctor Marañón en la tramitación de la crisis quedará reducida a limar asperezas, aunar voluntades y hacer entrar por un camino de concordia a los diferentes grupos políticos, que con su actitud están creando las dificultades conocidas.

Los señores Gordón Ordás y Marañón hablan del momento político

El presidente del Comité nacional del partido radical socialista explica la no colaboración en el fracasado Gobierno Pedregal.—El doctor Marañón opina que las Cortes están agotadas. "Le Temps" enjuicia la crisis

Conforme anunciábamos ayer, después de la visita realizada por el Sr. Pedregal al presidente del Comité ejecutivo del partido radical socialista, Sr. Gordón Ordás, los periodistas requirieron a este último para que les diese cuenta de la actitud de su partido ante la petición de colaboración del ex ministro reformista. El Sr. Gordón estuvo realmente explícito. Dijo rotundamente que había negado al Sr. Pedregal todo apoyo para el Gobierno que proyecta. —Le he manifestado—dijo—que nosotros no podemos colaborar en un Ministerio presidido por él. Con todos los respetos para la persona, estimamos que no es el hombre llamado a desempeñar el difícil cometido de presidir una concentración de los partidos en este momento. Está demasiado apartado de la vida política española para ponerse al frente de ella. No ha actuado en la actividad desarrollada desde que vino la República. Se ha mantenido al margen, y sólo, a nuestro juicio, le incapa para realizar esa misión. El señor Pedregal, que ha estado conmigo muy amable—nuestra entrevista ha sido cordialísima—, me ha dicho que él opinaba lo mismo. —¿Le ha dado a usted cuenta del resultado de sus anteriores visitas? —No me ha dicho nada. Pero yo creo muy difícil que pueda lograr su propósito, porque los obstáculos que a ello se oponen son muy considerables. Es verdaderamente plausible la actitud del presidente de la República, que representa un gran sentido político de querer colocar al frente de la concentración ministerial proyectada a un hombre alejado de las contiendas de los partidos. Pero ese hombre es únicamente—no puede ser otro—el señor Sánchez Román, que, aun no perteneciendo a ningún partido, ha tomado una parte activa en la política republicana. Su intervención parlamentaria, todas ellas objetivas, inspiradas siempre en el mejor servicio del régimen, le hacen la figura indispensable del momento. Yo creo y espero que el encargo de formar Gobierno ha de volver a sus manos nuevamente. En política he sido siempre optimista, y este optimismo me lleva a considerar como seguro aquello que creo que es lo mejor. Ahora me pasa eso con el señor Sánchez Román, y, por ello, lo

que no es más que un deseo mío lo considero ya como un hecho que me ofrece las mayores seguridades. —¿Conoce usted las condiciones en que ha sido encargado el Sr. Pedregal? —Creo que las conocemos todos. Se trata de disolver las Cortes con la máxima garantía para todos los partidos. Por eso es por lo que yo insisto en que no hay más que una solución: la del señor Sánchez Román. El doctor Marañón hizo ayer en Valencia algunas declaraciones: VALENCIA 6.—Un redactor del diario «La Voz Valenciana» ha conseguido hacer una entrevista al doctor Marañón. El doctor Marañón, tras alguna resistencia, al preguntarle sobre el momento político, contestó: —No soy político, no quiero serlo. Vivo totalmente apartado de la política. Nuevamente insistió el periodista, y, por fin, consiguió algunas manifestaciones del doctor Marañón. Este dijo que considera que las Cortes están cansadas, gastadas, y a este respecto ofrecen una sintomatología tan clara que se atreve a pronosticar un principio de neurastenia. El pronóstico es grave, y el tratamiento a seguir no es otro que el indicado en estos casos: descanso, campo, aire sano, renovación. A preguntas del periodista sobre el juicio que le merecía la votación de desconfianza en la sesión histórica de anteayer contestó lo siguiente: —La respuesta es muy delicada. Yo creo en la buena fe de Besteiro; pero no por esto dejo de opinar que las Cortes están agotadas. Creo firmemente que deben ser disueltas. El pueblo español es el mejor político, porque sabe matizar perfectamente, y está ya harto de este estado de cosas, quiere descansar y está demostrando ya hace algún tiempo que desea ser consultado nuevamente. Insisto en que se debe atender primero que nada la voz soberana del pueblo. El período revolucionario debe darse ya por cumplidamente terminado, y, por tanto, se debe entrar en una zona de tranquilidad. —¿Será esto viable? —Indudablemente—contestó—, lo que está ocurriendo hoy en España

EL SECRETARIO GENERAL DE LA PRESIDENCIA SE TRASLADA AL DOMICILIO DEL SR. ALCALA ZAMORA Minutos después los periodistas supieron que el secretario general de la Presidencia había recibido un aviso telefónico para que se trasladase al domicilio particular del señor Alcalá Zamora. Nada consiguieron averiguar los informadores del Sr. Sánchez Guerra, el cual a los pocos minutos de conferenciar con el presidente abandonó el domicilio de éste con rumbo desconocido.

LA DESORIENTACION DE LOS INFORMADORES Como los informadores que se encontraban en Palacio nada sabían de esas gestiones, la desorientación era grande entre ellos. Se esperaba al Sr. Pedregal y éste no venía. A las once en punto llegó al Palacio Nacional el jefe del Estado. Momentos después el jefe del Gabinete de Prensa, Sr. Herrera, dijo a los periodistas que el Sr. Pedregal había declinado el honor de formar Gobierno y que el Sr. Sánchez Guerra se hallaba en el domicilio del doctor Marañón.

EL DOCTOR MARAÑON LLEGA DE VALENCIA Y RECIBE EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO Anoche regresó de Valencia el doctor Marañón. Esta mañana, a las diez, recibió la visita del Sr. Sánchez Guerra, que en nombre de su excelencia le rogó que fuese a conferenciar con él. El ilustre doctor se

Nuevos detalles de las gestiones para resolver la crisis

Por noticias adquiridas de fuente autorizada podemos asegurar que el Sr. Pedregal declinó anoche mismo el encargo de formar Gobierno. Esta decisión del político asturiano fué impulsada por las negativas rotundas de colaboración de los grupos acudidos por los señores Gordón Ordás y Maura. Como por lo avanzado de la hora no podían continuarse las gestiones y por otra parte era aventurado y expuesto dar a la opinión la sensación de que quedaba cortada la tramitación de la crisis, el Sr. Pedregal dio a los informadores la noticia de que hoy por la mañana seguiría sus gestiones, gestiones de las que podemos asegurar que anoche a las nueve fracasaron. Un telegrama del doctor Marañón Así las cosas, le fué enviado a Valencia al doctor Marañón un telegrama urgente para que se pusiese en camino anoche mismo, y esta mañana es cuando ha llegado a Madrid el ilustre doctor. A la estación fué a esperarle don Rafael Sánchez Guerra, quien puso en antecedentes al Sr. Marañón de todo lo ocurrido, y ambos se trasladaron al domicilio del Sr. Alcalá Zamora.

Una nota del Sr. Pedregal A las diez de la mañana el Sr. Pedregal entregó a los periodistas una nota en la que daba cuenta que por las dificultades de gestión surgidas en la tramitación de consultas había declinado el honroso encargo de formar Gobierno. El doctor Marañón visita a Lerroux A mediados el doctor Marañón estuvo en el domicilio de D. Alejandro Lerroux, con quien celebró una breve entrevista. A la salida dijo a los periodistas que se había tratado de una simple visita y que por lo tanto nada podía decir. —¿Dónde va usted ahora?—le preguntaron. —No lo sé—contestó. Seguidamente se subió al coche que le aguardaba y se trasladó al Senado al objeto de entrevistarse con el Sr. Besteiro. La entrevista duró quince minutos, y a las preguntas que los informadores hicieron al doctor Marañón a la salida respondió: —Me interesa hacer constar que unas declaraciones que ha publicado un diario de Valencia no responden al espíritu con que se hicieron. Ahora—añadió—no les digo nada porque todavía no hay nada. Se le preguntó si el encargo recibido del presidente de la República era con decreto de disolución. A esto el Sr. Marañón respondió: —No es encargo. No he hecho sino realizar unas gestiones, que voy a continuar, y cuando sea ocasión hablaré. Otro informador le dijo: —Es que según la nota facilitada por la oficina de Prensa de la Presidencia de la República usted ha sido encargado de formar un Gobierno de conciliación. (Continúa en la página siguiente.)

Un llamamiento a la fe republicana de todos los partidos

Vivamente impresionados los viejos luchadores que constituyen la Agrupación de Veteranos de la República por la actual situación política, han acordado celebrar un gran mitin en el que, sin ser permitido hacer crítica alguna de la actuación de los partidos políticos hasta el día, se haga un entrañable llamamiento a la fe republicana de todos ellos y de los ciudadanos en general para que, volviendo a la gran fraternidad que produjo como fruto el glorioso triunfo del 14 de abril de 1931, se fundan todos ellos en un abrazo de paz en bien del ideal común y de España, que necesita continuar siendo libre para ser digna. Los Veteranos de la República esperan que los correligionarios de todos los matices acudan a dar en este acto testimonio fehaciente de la necesidad que siente el pueblo español de que se reanude esa unión, que en ningún momento debió faltar y en la que está basada su libertad. Las adhesiones de los partidos, entidades y particulares se pueden enviar previamente a la Casa de la República, San Bernardo, 68, a nombre del presidente de esta Agrupación independiente.

F a j e s | entalladas | BEM Env. prov. Sagasta, 12